

## REFLEXIÓN SOBRE LA JORNADA CONTINUA

### ANTES

- La jornada continua se implantó en nuestro centro (CEIP Daniel Vázquez Díaz, en el barrio de Valdezarza, cerca de la Dehesa de la Villa) hace un año, en septiembre del 2012. Fue aprobada por una gran mayoría en diciembre 2011
- Antes de la votación la dirección del centro organizo una reunión para explicar lo que supondría la jornada continua para todos los aspectos de la vida escolar. Según ellos, era todo positivo. Cuando algunos padres preguntaron a qué hora tendrían lugar las tutorías, y si las fiestas seguirían celebrándose por la tarde, la respuesta fue, no habría grandes cambios, y de todas formas habría flexibilidad.
- De parte del AMPA, no se organizó ninguna campaña de debate o de reflexión. Yo personalmente daba por hecho que nunca saldría votada la jornada continua, ya que en votaciones previas, por ejemplo las para el consejo escolar, la apatía era tal que, si votaron 50 de los 350 padres censados, nos felicitábamos. Para que saliera la jornada continua, hacía falta votos de dos tercios de los padres censados. Pero los profesores montaron una campaña masiva, animaron a todos a votar, y lo consiguieron.

### DESPUÉS

- Como madre, estoy encantada con la nueva jornada. Me queda una hija (de 10 años, en 5º) en el colegio, y ella sale a las 14 horas sin aparente cansancio después de 5 horas seguidas (media hora de recreo) en el colegio. Es más, sale relajada porque sabe que no tiene que volver a clase. Tiene 2 hermanos mayores en el instituto, y antes de tener la nueva jornada era una lucha constante para animar a la pequeña a volver a clase a las 15 horas cuando sus hermanos se quedaban en casa viendo la tele.
- Mi hija tiene tiempo para comer, hacer sus deberes y luego ir a actividades. Las actividades extraescolares del centro no se han visto afectadas por el cambio de horario, probablemente porque la mayoría de los alumnos viven cerca del centro y no les cuesta volver

después de comer. La experiencia en otros centros, sobre todo los de zonas rurales, cuyos alumnos viven en pueblos alejados, ha sido bien distinto. Hay que matizar también que los alumnos de nuestro centro que ya estaban en actividades con la antigua jornada tenían la costumbre y han seguido. Pero no se sabe qué pasará con las extraescolares cuando dichos alumnos ya no estén. Posiblemente nuevos alumnos no seguirán asistiendo a extraescolares.

- Mi hija estudia piano en el conservatorio, que supone 5 horas de clase, mas tocar todos los días en casa. Con la antigua jornada, habría sido casi impensable desempeñar dicha actividad.
  - Padres y madres de niños de infantil me comentan que tampoco parecen salir perjudicados sus hijos. Parece que aguantan bien las 5 horas seguidas.
  - Una profesora me comentó que en el comedor ya no tienen que poner partes y castigos como antes, que los niños están más relajados y se comportan mejor. Eso sí, hay 30 niños menos que antes (en un colegio de línea 1, de unos 200 alumnos), aunque esta baja se debe también a la crisis económica.
- 
- Sin embargo, no es todo positivo. La vida social, el típico encuentro en el patio, que siempre era un punto muy positivo de nuestro centro, ha desaparecido. De ese modo los padres se iban conociendo, y el AMPA cogía fuerzas, ya que la gente prefiere conocer caras que recibir circulares impersonales. Los asuntos del AMPA se hablaban en el patio y en el parque, y así íbamos cogiendo más socios y colaboradores. Ya no es el caso. Tenemos 30 o 40 menos socios que antes de implantarse la jornada continua. Nadie sube al despacho, que tiene su horario de 16 a 17 horas. Somos ya casi todos veteranos, con hijos en 5º o 6º, con pocas posibilidades de renovación por parte de las familias más nuevas, que prácticamente no se conocen entre si.
  - Carnaval sigue celebrándose por la tarde, pero la fiesta de Navidad, cuando actúan todos los niños del centro, se hace por la mañana.

Por lo tanto la asistencia para muchos padres es imposible. El centro ha decidido que San Isidro es ahora una fiesta del AMPA solo, con lo cual se queda muy pobre sin participación de los profes. La tradicional salida fin de curso dura muy poquitas horas, de 9 a 15 horas, por lo tanto está muy limitada en cuanto a la distancia que se puede viajar, y la estancia en el destino.

- Durante el curso pasado la Administración decretó que el horario de los profes sería de 9 a 14 horas pero que tenían que quedarse 2 tardes hasta las 17 horas, con lo cual existía la posibilidad de flexibilidad en cuanto a las tutorías. Este año todo ha cambiado: el horario ahora es de 9 a 15 h todos los días, haciendo imposible las tutorías a partir de las 15 h, a menos que cuentes con un tutor comprensivo y flexible, que no siempre es el caso.
- Creo que en general la jornada continua es un cambio positivo, pero sería quizás bueno establecer por escrito (quizás en un acta del consejo escolar) cuáles son las obligaciones de los profesores por la tarde, que tengan más flexibilidad a la hora de las tutorías, que se comprometan a por lo menos 3 o 4 tardes al año para fiestas, excursiones etc.
- La nueva jornada consigue convertir un colegio en un centro puramente docente, con muy poca consideración para los demás aspectos de la vida escolar.
- De todas formas, parece que la tendencia es implantar la jornada continua en todos los colegios de Madrid, por motivos mayoritariamente económicos.